

60 AÑOS



ÁLVARO SALGADO FARÍAS

FUNDADOR

Asociación Colombiana de Ingenieros - ACIEM

10 de Agosto de 2017 – Bogotá, D.C.

Apreciados todos:

Agradezco a todos ustedes su presencia en este día representativo para la institucionalidad de ACIEM. Agradezco este reconocimiento inmerecido que me permite recordar las razones por las cuales creamos a ACIEM.

Han transcurrido sesenta años, desde el día que concebimos la necesidad de crear una asociación para los ingenieros electricista, mecánicos y afines.

La historia de ACIEM comenzó en los meses de noviembre y diciembre de 1956, en virtud de inquietudes que tenían algunos profesionales de la ingeniería eléctrica y mecánica en Bogotá, de ser reconocidos como bastiones para el desarrollo del sector eléctrico, y en general de la ingeniería especializada a nivel nacional.

Fue el 19 de julio de 1957, cuando se dio el acto de constitución de ACIEM, en el aula máxima de la universidad de los andes. Fue el decidido propósito de estructurar la asociación el que nos llevó con buena voluntad y espíritu de colaboración a adelantar el estudio de lo que debía constituir los estatutos, el reglamento y el símbolo de nuestra asociación.

Desde la primera revisión de los estatutos, le imprimimos a ACIEM un carácter de institución federalizada, con el fin de poder ampliar su radio de actividad a todo el territorio nacional, y para tal efecto aclaramos en los mismos que, aunque la sede de la asociación sería en Bogotá, también se podrían

establecer capítulos regionales en otras ciudades del país, cuando así lo determinara la asamblea general.

Han pasado muchos años y he visto crecer, madurar y fortalecer a ACIEM, como un gremio insigne para la ingeniería y para Colombia. Gracias al concurso de un sinnúmero de colegas que me han estado al frente de la presidencia de la asociación, ha sido posible ver la evolución en distintos aspectos, lo cual me permite decir que seis décadas después, somos un gremio líder y ejemplo para muchos otros.

En los últimos tiempos, he dedicado mi tiempo para comprender mejor la situación internacional respecto a las guerras civiles, las guerras religiosas y como la humanidad, de alguna manera, se destruye así misma.

Por ello debo decir que uno de los aspectos más importantes que necesita esta sociedad del siglo veintiuno para sobrevivir es tolerancia. Pero la tolerancia bien entendida, es decir como un valor humano y como un voto de humildad, y en ese sentido, he pensado que la contribución más importante por encima de nuestra profesión es velar por esta tolerancia, porque esos choques de frente no producen sino sangre.

Me he dedicado a explorar parte de la filosofía que naturalmente es la misma esencia del hombre: la curiosidad para conocer todo, por encima de la ciencia y por encima de muchísimas cosas y nunca lo conseguirá.

De forma que la propia disciplina de la filosofía es un golpe de voluntad al orgullo humano porque es la disciplina que uno

estudia para que al final del estudio concluya que uno no sabe nada, lo cual yo considero que es un golpe brutal y la civilizaciones posteriores van a tener que aceptar ese golpe como un contexto humano, para poder vivir en paz y con unidad.

Nuevamente mis agradecimientos a todos ustedes, a mis colegas de la ingeniería y ACIEM por tenerme presente en este significativo día para la historia de la ingeniería.

Mis mejores deseos para que ACIEM siga siendo grande y siga por muchos años más, siendo una institución de respeto, credibilidad y ayuda para construir una mejor Colombia, teniendo a la ingeniería como un eje fundamental para el desarrollo del presente y futuro de nuestra sociedad.

Mil gracias!